

DECLARACION PUBLICA

Ante la inminente realización del Plebiscito, los partidos signatarios de la concertación política por el NO queremos expresar al país nuestra resuelta voluntad de que el proceso plebiscitario se lleve a cabo y culmine en condiciones de máxima normalidad y limpieza, para que refleje fielmente la voluntad mayoritaria del pueblo.

Reiteramos que el pronunciamiento popular de rechazo a Pinochet y a su régimen debe abrir paso a un acuerdo nacional entre la civilidad democrática y las Fuerzas Armadas que haga realidad, al más breve plazo, un tránsito efectivo a la democracia a través de elecciones libres. Sólo de esta forma será posible reestablecer la concordia entre todos los chilenos, evitando que se agudicen aún más las tensiones sociales y los ánimos confrontacionales.

Nos asiste la certeza de que las Fuerzas Armadas les cabe una inmensa responsabilidad frente al dilema de asumir el anhelo mayoritario de la ciudadanía, de recuperar la democracia o persistir en ligar su destino a la obsecada pretensión de prolongación en el poder de Pinochet y de su régimen.

1º El Plebiscito fue concebido como un mecanismo no democrático, para mantener la Constitución impuesta en 1980 y al General Pinochet en el poder. Sin embargo, la oposición ha logrado transformar ese marco original, creando condiciones que le están permitiendo, a través de su participación en el plebiscito, generar una incontenible expresión de voluntad Nacional democrática.

La respuesta del pueblo a través de las inscripciones electorales, de concentraciones masivas y de múltiples manifestaciones cívicas de adhesión al NO, ha sido abrumadora. Pinochet será derrotado el 5 de Octubre por la voluntad mayoritaria de los chilenos. Así lo corroboran también, a estas alturas, tanto la percepción de los observadores imparciales como las encuestas de opinión pública, que demuestran una mayoría cada vez más decisiva en favor del NO.

2º Nos preocupa que ante el éxito de la campaña por el NO y la evidencia de su triunfo, el gobierno o grupos de ultra derecha asuman una actitud intransigente y traten de alterar el curso de la campaña, creando a última hora, hechos de violencia que sirvan de pretexto para evitar el plebiscito, incluso con ruptura de su propia institucionalidad. El tono de su campaña televisiva, la aparición de grupos de choque que agreden a los participantes en nuestras concentraciones y a otras provocaciones, los amedrentamientos, las injurias proferidas por el propio General Pinochet contra los opositores, los discursos de tono agresivo y amenazante de personeros del régimen, así como el uso del aparato estatal y municipal, especialmente en localidades pequeñas ha creado un clima que ha dañado seriamente la legitimidad del plebiscito y que puede afectar su validez. Del mismo modo, llamamos la atención sobre la posibilidad de que el día del plebiscito y ante la inminencia de su derrota, el gobierno intente crear una situación que busque invalidar el acto electoral.

Somos enfáticos en alertar a la población respecto del peligro de tales acciones. El pueblo debe conservar la calma y no dejarse atemorizar ni provocar. El Comando de la Campaña del NO entregará, en cada oportunidad, las orientaciones de comportamiento que sean pertinentes. En esta tarea mantendremos estrecho contacto y coordinación con las organizaciones sociales comprometidas con el NO.

Tenemos plena conciencia que Chile atraviesa por un momento crucial y delicado y, por lo mismo, el país ha sido testigo del espíritu constructivo y lleno de esperanza que ha tenido nuestra campaña. En los días venideros procederemos, como hasta ahora, con cordura y madurez. Hacemos un llamado patriótico a las Fuerzas Armadas, al Gobierno y a los partidos que lo apoyan, a permitir con su conducta que el plebiscito se lleve a cabo en condiciones normales.

3º Llamamos a la población a votar ordenadamente en la seguridad que el voto será secreto y que en todas partes habrá representantes de la oposición para cautelar la limpieza del acto. Desarrollado éste, es preciso que los resultados que se anuncien correspondan exactamente a lo que haya sido la expresión de la soberanía popular.

Sin embargo tenemos fundados temores que el gobierno retarde o desfigure dichos resultados e intente desconocer el triunfo del NO. Por eso, los partidos concertados por el NO tendrán un completo sistema de control y escrutinio que permitirá dar a conocer los cómputos oportunamente.

El desarrollo normal y transparente del trabajo de las mesas receptoras y de los Colegios Escrutadores, así como la ecuanimidad en el desempeño de su delicada tarea por el Tribunal Calificador de Elecciones, son condiciones esenciales para la aceptación, por todos los sectores, de los posteriores resultados oficiales del plebiscito. Queremos cómputos honrados y creíbles. Contra ello, conspirarían anuncios prematuros y tendenciosos del Ministerio del Interior que constituirían un intento de provocar la reacción del pueblo. Por eso, insistiremos en la imperiosa necesidad de mantener absoluta tranquilidad mientras se desarrolle el proceso formal de escrutinio.

En el caso que el gobierno intente desconocer el triunfo del NO contamos con el respaldo popular y llamaremos a acciones pacíficas y masivas, usaremos todos los medios legales y apelaremos a la conciencia internacional y a instituciones de alto prestigio moral como las Iglesias y la Masonería. Llamaremos, también a las Fuerzas Armadas a aceptar el veredicto popular. Mantendremos un seguimiento permanente de la situación y evaluaremos en cada momento qué nuevas iniciativas políticas y formas de movilización social son necesarias para que se acepte el verdadero resultado de las urnas.

Estamos convencidos del triunfo del NO y día a día esa convicción se hace certeza. La voluntad popular se conocerá el próximo 5 de Octubre y todos los actores de la vida nacional deberemos aceptar y respetar los resultados de la votación, cualquiera que sean, siempre y cuando no se hayan producido alteraciones o anomalías que le quiten legitimidad al proceso y que los resultados entregados coincidan con los que arrojen las actas de las mesas electorales que servirán de base a nuestros cómputos.

4º Queremos, una vez más, hacer explícita nuestra conducta y nuestra propuesta para cuando el NO haya triunfado. Hemos dicho, que el triunfo del NO significa el rechazo a Pinochet, a su régimen y a su itinerario. Sólo una vez que conozcamos y anunciemos los resultados llamaremos a la población a celebrar pacíficamente y ordenadamente el triunfo y a no dejarse provocar. Esa misma noche reiteraremos nuestro llamado a las Fuerzas Armadas a acordar en el más breve plazo los cambios institucionales que luego se deberán someter a la ratificación del pueblo en un plebiscito. Estos cambios deberán permitir la pronta realización de elecciones presidenciales y de Congreso Nacional íntegramente elegido por la voluntad popular y facultades constituyentes.

La única interpretación válida del NO es la que aquí hemos reiterado. Ella es compartida por los 16 partidos concertados al efecto y no nos compromete ninguna otra formulación.

No contemplamos escalar nuestras demandas en proporción a la magnitud de la diferencia de votos en favor del NO que se produzca. Mantendremos, con la firmeza necesaria, inalterable nuestra propuesta de cambio institucional, nuestra voluntad de concordar con las Fuerzas Armadas una transición ordenada y pacífica a la democracia y nuestra conducta de serenidad, paz y alegría ante la victoria. No aceptaremos que el triunfo categórico del NO en las urnas sirva de pretexto para disturbios callejeros o actitudes maximalistas.

5º Queremos reiterar, asimismo, nuestra decisión de que la Concertación por el NO continuará en vigencia y orientará el proceso de transición más allá de nuestro triunfo en el plebiscito. Nuestra acción concertada, interpretando la voluntad popular, será decisiva para asegurar que la transición se realice sin vacío jurídico e institucional y para dar al primer gobierno democrático la sustentación ampliamente mayoritaria requerida para hacer frente a las exigentes tareas del futuro. De ese modo aseguraremos la estabilidad del régimen democrático, completaremos las reformas institucionales necesarias y haremos posible un proceso de desarrollo equitativo para construir entre todos un Chile para todos.

6º Concientes que la victoria es nuestra, convocamos a todo el pueblo a redoblar sus esfuerzos para asegurarla el 5 de Octubre. Llamamos especialmente a las organizaciones sociales a que hagan suya esta propuesta y a celebrar juntos el momento de la recuperación de la libertad. Llamamos a las Iglesias que ejerzan su autoridad moral para que nuestro triunfo sea respetado. Llamamos a la comunidad internacional a que presencie y sea testigo de como Chile expresa su voluntad de terminar con la dictadura y caminar hacia la democracia. Instamos a todos los sectores que han apoyado a este gobierno y, especialmente, a las Fuerzas Armadas, a respetar la expresión mayoritaria del pueblo chileno en el próximo plebiscito, en la seguridad que nuestros adversarios serán siempre respetados y jamás tratados como enemigos, porque Chile lo formamos todos y todos los chilenos deben tener un lugar en la construcción del futuro.

PATRICIO AYLWIN
FERNANDO AVILA
JUAN GUTIERREZ
ANDRES KORYZMA
LUIS MINCHEL
RICARDO NUÑEZ
RAMON SILVA
EUGENIO VELASCO

CLODOMIRO ALMEYDA
VICTOR BARRUETO
TOMAS HIRSCH
LUIS MAIRA
VICTOR SERGIO MENA
ANIBAL PALMA
ENRIQUE SILVA
HUGO ZEPEDA

SANTIAGO, 27 de Septiembre de 1988.-